

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 AÑO.
En toda España. 4 pts. 7'50



Salida de teatro ó de baile.

LA TOS ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

NO MAS VELLO Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matañ las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.

ANTIHERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — Remedio probado y seguro para curar radicalmente los herpes y enfermedades de la piel.

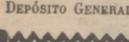
ANEMIA

CURA RADICAL EN 20 DIAS

FOR EL ELIXIR de SAN VICENTE DE PAUL

Para informes dirigirse á las

HERMANAS de la CARIDAD, 105, R. St-Dominique, París.
GUINET, Farmacéutico-Químico, 1, Passage Saulnier, París.



DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA: HIJO de VIDAL y RIBAS, Barcelona

Y TODAS LAS FARMACIAS

1. Salida de teatro ó de baile. — Consiste esta prenda en una capa de paño forrada de seda, cortada de una sola pieza y ajustada en los hombros por medio de pinzas. Contribuye á darle elegante aspecto, una valona corta. Amplio cuello, forrado interiormente con una gran *ruche* de seda terminando en lazo con largas caídas. Guarnécese esta salida de baile con aplicaciones de paño pespunteado, de tono más oscuro. Mat.: 4 m. paño de 1'30 m. ancho.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO

LOS MÁS FINOS É HIGIÉNICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — 40 reales caja en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 14 reales enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona.

REVISTA DE LA MODA

La gente joven que es la que puede disfrutar con libertad entera de los atractivos que ofrece la Naturaleza, en fiestas expansivas y al aire libre y que parece que debería regocijarse y batir palmas por la llegada de la primavera, es la que menos lo desea y en cambio espera con impaciencia febril la venida del invierno con su serie inagotable de bailes, *soirées* y todo género de diversiones en lugares cerrados. ¡Oh! el primer baile! La presentación en el mundo ¡cuánto no ha dado que escribir esta solemnidad en la vida femenina! Los pintores la han diseñado; los poetas la han cantado; los novelistas la han descrito; las jóvenes nan llenado las hojas de su dietario, con las impresiones por tal causa recibidas. Se ha estudiado, discutido y meditado mucho en familia la *toilette* que debe la joven lucir al presentarse por primera vez al mundo, conviniéndose que no debe ser ni demasiado deslumbradora, ni demasiado sencilla; ni muy estudiada, ni reveladora de un abandono censurable; ni muy escotada, ni muy alta, y que á pesar de todas estas prohibiciones, tiene que hacer sensación.

¿A qué edad puede una joven entrar en el gran mundo? He aquí una pregunta que se me hace con frecuencia. No hay edad fija, ni época reglamentada, pero por lo general, desde los diez y seis años puede ir una joven al baile y aun en este caso deberá tenerse muy en cuenta su estatura, desarrollo y aspecto más ó menos infantil. Una joven de dicha edad que tenga el tipo muy aniñado, siempre será más difícil el ser presentada en sociedad que la que tenga un aspecto de más mujer. Quizá me diréis que establecida la edad, las demás condiciones resultan anómalas; pero yo, sin discutirlo, os afirmo que en esto sucede como en todo aquello donde la costumbre ha establecido su imperio que no se razona ni se protesta, sino que se acata sin la menor censura.

Las jóvenes llevan este año para *toilette* de baile, el vestido de tul blanco, muy blanco, suave, fino, aéreo, fresco y vaporoso que contribuye á idealizar los encantos que atesora la figura cándida y elegante de la presentada.

Estos vestidos de tul, se hacen á frunces, montada la falda en la cintura por tres ó cuatro filas de fruncidos; el bajo es liso ó guarnecido de vaporosos volantes ó *ruchons*; el cuerpo, escotado en redondo ó bullonado. El rededor del escote ya no se adorna, como se hacía antes, con una berta de blanda ó de muselina de seda, cayendo de manera que cubría casi la mitad del cuerpo, sino con una sencilla *écharpe* de tul drapado, que se cruza de lado á lado por lo general bajo un raso blanco liberty ó un *chou* drapado de tul.

El cinturón consiste en un coselete de raso blanco muy alto, haciendo algo ablusado el cuerpo de tul y cerrándose bajo una hebilla de perlas ó de oro antiguo. En la parte alta del lado izquierdo del coselete se coloca un minúsculo *bouquet* de flores que a veces suele ser un ramito de violetas naturales que perfuma la *toilette*. Los vestidos de tul se adornan también con perlas de cristal que parecen una porción de gotitas de rosas sobre el fondo transparente del tul. Algunas, en vez del coselete, prefieren el cinturón drapado de raso blanco que rodea la cintura y termina por detrás en un gran lazo de tul formando mariposa, y en largas caídas sobre la falda. Otro adorno muy lindo consiste en disponer, alrededor de la falda y del cuerpo, guirnalda de margaritas ligeramente esparcidas formando corazones, ó de pequeñas belloritas apenas rosadas. Las mangas son cortas y ligeramente drapadas en los hombros; altos guantes de piel blanca cubren los brazos. El carnet de baile se lleva pendiente del cinturón ó colgando del abanico. Este se halla por lo general sujeto por una cinta por la que se puede colgar del brazo. Debajo del vestido de tul, se lleva un fondo de falda blanco terminado por un alto *plissé* de tul de igual color. El fondo del cuerpo es lo mismo que el de la falda. Hemos dado en el artículo titulado «Corte y concepción» el patrón de un forro de cuerpo de baile, cuya explicación se publicó en el número 50 de *El Eco de la Moda*, del año pasado.

Las jóvenes no llevan cadena *sautoir* para *toilette* de noche. Pueden usar un collar de perlas, de coral, de turquesas, ó de terciopelo, ó una cinta lisa formando collar adornado de pequeñas hebillas fantasía de estrás ó de oro. Las medias son de seda blanca, lisas ó caladas; los zapatos escotados Luis XV, de raso blanco con pequeñas hebillas fantasía sobre el empeine. Los cabellos se adornan de modo que resulte bonito para el rostro; pero ya no se llevan altas *aigrettes*; volvemos ahora á los adornos más sencillos, la pequeña guirnalda de flores circuyendo el rodete, ó la rosa única colocada muy hacia adelante sobre la frente, á izquierda ó junto á la oreja, ó bien el *chou* de tul lindamente colocado en el moño, ó sencillamente una cinta de terciopelo que rodea aquél atándose delante en un lazo. Es preciso, sobre todo en el tocado de baile, escoger un peinado que resulte bonito al rostro y no sujetarse estrictamente al que se tiene por costumbre llevar, porque éste puede sentar bien con un vestido alto y resultar feo con una *toilette* escotada.



Aunque el blanco sea, según mi opinión, el tono más bonito, más distinguido y el más alegre para *toilette* de baile, hay también otros colores claros muy lindos, como el azul celeste, el rosa matizado, el verde Nilo, el maíz, que sientan bien á las jóvenes.

Las telas empleadas para trajes de noche, son el crespón de China, el de seda, la muselina de seda, el tul, el velo religiosa, las sedas brochadas muy ricas, cayendo en largos pliegues de brocado.

Las mamás económicas, cuidadosas de tener un vestido que dure varias estaciones, escogen, en general, y con mucha razón, el vestido de tul con lentejuelas, tan bonito, tan práctico y de tanto uso.



El tul puede llevar lentejuelas negras, de plata, de oro, de acero ó multicolores. A veces las lentejuelas forman bonitos dibujos regulares sobre el tul. Otras veces, pesadas flores, espaciadas, unidas por pequeñas guirnalda bordadas ó de perlas. Para transparentar el tul, se le adapta un viso de tafetán negro ó de color. Es fácil, modificando ligeramente el adorno de un cuerpo de tul con lentejuelas y variando el viso, renovar un vestido durante algunas estaciones. En cuanto á la manera de cortar una falda de tul no, hay nada más fácil: se dispone un gran cuadrado de tul que tenga 2'30 m. x 2'40 m. ó 2'40 m. x 2'50 m. Para obtener el cuadrado se hacen costuras á través de un lado.

Una vez obtenido este patrón, se abre un agujero en el centro de la tela para poder pasar la cabeza y amoldar las puntas del bajo del cuadrado. Así resulta la forma de una gran pantalla cuyo centro es el cinturón de nuestra falda y el borde el bajo del vestido. Se le puede, á capricho, hacer plegar en acordeón á una casa que á esto se dedique. Cuando la altura de la falda pasa de 1'40 m. es precisa una superficie de 2'50 m. x 2'60 m. Cuando no se ha comprado el tul con lentejuelas puede una misma poner éstas con gran facilidad, comprando perlas y lentejuelas que se encuentran en todas las pasamanerías y mercerías.

El modelo 1 es de raso blanco cubierto de tul *plissé*. El cuerpo escotado en redondo va guarnecido de dos volantes de tul en forma, adornados de una cinta cometa de raso blanco; el bajo de la falda lleva 7 volantes en forma, de tul blanco, orlados de cintitas de raso cometa blanco. *Chou* de cinta liberty blanco, uniendo lo alto del cuerpo á la falda y formando cascada á lo largo de ésta.

El modelo 2 es de raso rosa adornado de tul *époint d'esprit*. El cuerpo está guarnecido en lo alto de un drapeado de tul *époint d'esprit* que cae por delante y atravesado por barretas de terciopelo color de rosa con adornos de bisutería estrás. Falda de raso rosa con ancho volante de tul y angosta *ruche* de tul, escalonándose á lo largo del delantal de la falda.

Baronesa de Clessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

DE LA CORTESÍA DOMÉSTICA

(Continuación)

DE LA CONDUCTA DE LOS PADRES PARA CON SUS HIJOS

La primera regla que los padres deben observar con respecto á sus hijos, es no darles nunca un mal ejemplo, ya en acción ó ya en palabra. Conviene al efecto no echar en olvido que las primeras impresiones de la infancia no se borran jamás y que á menudo determinan la ulterior conducta de los hijos.

No hay hogar cuyo cielo, por sereno que sea, no se cubra á veces de ligeras nubes, ni tampoco es extraño que su aparición acarree algún debate más ó menos vivo entre marido y mujer; no dejéis que los presencien nunca vuestros hijos. En esas discusiones, por insignificantes que sean, se ven forzados á tomar parte por uno ó por otro, aunque no lo den á comprender, y sucede que aquél á quien consideran que no le asiste la razón, se encuentra más ó menos desconceptuado en su joven espíritu, cosa deplorable siempre, porque enajena toda ó parte de la influencia que tenais sobre vuestros hijos para encaminarlos hacia el bien.

El sentimiento de justicia es innato en el corazón de los niños, y un instinto natural la inculca en su ánimo mejor tal vez que en el de los legisladores, que á menudo la falsean á fuerza de querer razonarla. Castigar injustamente á un niño, conceder á otro lo que él tenía derecho á obtener, manifestar preferencia injusta por uno en detrimento de otro, son cosas que dan por resultado una doble desventaja: la de corromper su juicio y la de desmoralizarlos, depositando en su corazón el germen de un vicio: la envidia.

Por un instinto de la naturaleza que tan sólo puede explicar la fisiología filosófica, los hombres generalmente aman á sus hijas con preferencia á los hijos varones, y las mujeres se inclinan casi siempre por estos últimos. No dejéis de ningún modo traslucir este injusto sentimiento y portaos con toda corrección delante de vuestros hijos; pues en lo que á sus afecciones se refiere, tienen mucha más sagacidad de la que comúnmente se cree. Véase un ejemplo:

Mme. de N. tenía dos hijos: una linda niña de cuatro años, y un niño de tres, al que, sin darse cuenta de ello, prefería á su hermanita. Encinta por tercera vez, hablaba un día de su embarazo, muy adelantado ya, con el doctor que la visitaba.

— ¿Y ahora que preferiría usted, un niño ó una niña? — le preguntó jovialmente el médico.

— Francamente, doctor, no sé qué decirle á usted.

La niña, que escuchaba el diálogo con gran atención, se echó al cuello de su madre, y abrazándola le dijo:

— ¡Ah, mamita! ¿Verdad que tendrás un niño? Si; yo quiero otro hermanito.

— ¿Por qué, hija mía?

— ¡Porque lo querrás más que si fuese una niña!

Esta frase, conmovedora por su inocencia, dió en el blanco. La madre tomó á la tierna criatura entre sus brazos, la cubrió de lágrimas y de besos, y á partir de este momento, nunca más se la vió hacer preferencias entre sus hijitos.

Sed buenos para con vuestros hijos, reprimedles con dulzura, pero que ésta no degenera en debilidad. El arte supremo de una perfecta educación consiste en hacerles guardar constantemente el respeto que os deben, sin que les inspire temor vuestra presencia. Por más que digan los fámulos y los pedantes, está en nuestra naturaleza dejar de amar á quien se teme.

Enseñadles desde pequeñitos las reglas severas de la cortesía entre sí y con los demás sobre todo.

Antoñito había crecido en extremo mimado por sus padres, los cuales le consentían sin correctivo toda clase de diabluras. Así, sus mayores placeres, á la edad de seis ó siete años, eran pelearse con sus hermanos, arrojar el bolo por entre las piernas de los circunstantes, bajo pretexto de que las había tomado por birlos; darles con el trompo en la espalda sin querer, como decía luego excusándose, ó bien procurar acertarles la cara con el tapón de la escopeta de hojalata, fingiendo apuntar á otra parte. Desesperábanse sus padres, pero el muchacho se reía á más y mejor, porque la cólera de aquellos se exhalaba tan sólo en palabras.

Un día, Antoñito estaba solo en el salón con su tío, hombre poco amigo de bromas y al que trató de hacer blanco de sus malignas travesuras. Pero á la primera, el tío lo cogió por el brazo.

— ¡Hola! — le dijo: — Parece que este juego te divierte mucho, ¿verdad? pues á mí también. Ahora voy á enseñarte de qué modo juego yo.

Y le aplicó dos recios bofetones. El muchacho quedóse tan sobrecogido y más que todo estupefacto, que se escapó de la habitación sin derramar ni una lágrima, y fué á ocultar su sorpresa y su confusión en una pieza contigua. La lección, sin embargo, no resultó infructuosa: consecuencia de ello fué el corregirle para siempre de un defecto que á la larga podía haberle convertido en un malvado, aunque no lo fuese por naturaleza. Hoy es un joven en extremo cortés y sociable, dotado de sentimientos exquisitos y de un corazón de oro.

M. BOITARD.

(Continuará.)

Libro útil y por todos conceptos recomendable es el ALMANAQUE DE EL ECO DE LA MODA PARA 1901. Fórmulas, recetas, artículos amenos, poesías, miscelánea literaria, conocimientos útiles, etc., etc., forman riquísimo y variado conjunto para pasar un rato de solaz y para acudir á él muchas veces en consulta de las diversas especialidades de que trata.

LA PERFECTA CASADA

(FRAGMENTO)

Dado que el ser piadoso y limosnero es virtud que conviene á todos los que se tienen por hombres, pero con particular razón las mujeres deben esta piedad á la blandura de su natural, entendiéndose que ser una mujer de entrañas duras ó secas con los necesitados, es en ella vituperable más que en hombre ninguno. Y no es buena excusa decir que les va a la mano el marido; porque aunque es verdad que pertenece á él el dispensar la hacienda, pero no se entiende que si vea á la mujer y le pone ley para que no haga otros gastos perdidos, le quiere también cerrar la puerta á lo que es piedad y limosna, á quien Dios con tan expreso mandamiento y con tan grande encarecimiento la abre.

Y cuando quisiese ser aun en esto escaso el marido, la mujer, si es en lo demás cual aquí pintamos, no debe por eso cerrar las entrañas á la limosna, que es debida á su estado, ni menos el confesar se lo vede. Porque si el marido no quiere, está obligado á querer; y su mujer, si no le obedece en su mal antojo, conformase con la voluntad, que él debe tener de razón; y en hacer esto trata con utilidad y provecho su alma dél y su hacienda; porque lo uno, cumple con la obligación que ambos tienen de socorrer á los pobres; y lo otro, asegura y acrecienta sus bienes con la bendición que Dios, cuya palabra no puede faltar, tiene á la piedad prometida. Y porque muchos nunca se fian bien de esta palabra, por eso muchos hombres son crudos y lacerados. Que si se pusiesen á considerar que reciben de Dios lo que tienen, no temerían de la tornar parte dello, ni dudarian de que quien es liberal no puede jamás ser desagradecido; y quiero decir con esto que Dios, el cual, sin haber recibido nada dellos, liberalmente los hizo ricos, si repartieren después con él sus riquezas, se las volverá con gran logro.

Esto que he dicho, entiendo de las limosnas más ordinarias y comunes que se ofrecen cada día á los ojos; que en lo que fuere más grueso y más particular, la mujer no ha de traspasar la ley del marido, y en todo le ha de obedecer y servir. Y yo fio que ninguno habrá tan miserable, ni malo, que si ella es de las que yo digo, tan casera, tan hacendosa, tan veladora y tan concertada en todo y aprovechada, le vede que haga bien á los pobres. Ni será ninguno tan ciego, que tema pobreza de la limosna que hace á quien le enriquece la casa.

Así que, abra sus entrañas y sus brazos y manos á la piedad la buena mujer, y muestre que su granjería nace de virtud, en no ser escasa en lo que según razón es debido. Y como el que labra el campo, de lo que coge en él da sus primicias y diezmos á Dios; así ella de las labores suyas y de sus criadas aplique su parte para vestir á Dios en los desnudos y hartarle en los hambrientos, y llámele como á la parte de sus ganancias, y abra, como aquí dice, sus manos al adigido, y al menesteroso sus palmas.

Mas si dice que abra sus manos y su casa á los pobres, es mucho de advertir que no le dice que las abra generalmente á todos los que se profesan ser pobres. Porque á la verdad y una de las virtudes de la buena casada y mujer es el tener grande recato acerca de las personas que admite á su conversación y á quien da entrada en su casa; porque, debajo de nombre de pobreza, y cubriéndose con piedad, á las veces entran en las casas algunas personas arrugadas y canas, que roban la vida y entizan la honra y dañan el alma de los que viven en ella, y los corrompen sin sentir, y los emponzoñan pareciendo que los lamen y halagan.

San Pablo casi señaló con el dedo á este linaje de gentes, ó á algunas gentes deste linaje, diciendo: «Tienen por oficio andar de casa en casa ociosas, y no solamente ociosas, mas también parleras y curiosas, y habladoras de lo que no conviene.» Y es ello así, que las tales de ordinario no entran sino á aojar todo lo bueno que vieren, y cuanto menos mal hacen, hacen siempre este daño que es traer novelas y chismas de fuera, y llevarlas á fuera de lo que ven ó les parece que ven en las casas donde entran, con que inquietan á quien las oye y les turban los corazones; de donde muchas veces nacen desabrimientos entre los vecinos y amigos, y materias de enojos y diferencias, y á veces hay discordias mortales.

En las repúblicas bien ordenadas, los que antiguamente las ordenaron con leyes, ninguna cosa vedaron más que la comunicación con los extraños y de diferentes costumbres. Así Moisés, ó por mejor decir, Dios por Moisés, á su pueblo escogido le avisa desto en mil lugares con encarecimiento grandísimo. Porque lo que no se ve no se desea; que, como dice el versillo griego: «Del mirar nace el amar.» Y por el contrario, lo que se ve y se trata, cuanto peor es, tanto más ligeramente, por nuestra miseria, se nos apega. Y lo que es en toda una república, eso también en una sola casa por la misma razón acontece. Que si los que entran en ella son de costumbres diferentes de las que en ellas se usan, unos con el ejemplo y otros con la palabra alteran los ánimos bien ordenados, y poco á poco los desquician del bien. Y llega la vejezuela al oído, dice á la hija y á la doncella que por qué huyen la ventana ó por qué aman la almohadilla tanto; que la otra Fulana y Fulana no lo hacen así. Y enseñales el mal aderezo, y cuántales la desenvoltura del otro, y las marañas que ó vió ó inventó ponerlas delante, y vuélvelas el juicio, y comienza á teñir con esto el pecho sencillo y simple, y

La belleza del cutis consiste en tener la cara y manos limpias de granos, paños, barros, espinas, pecas, rasposidades y arrugas; blanco, suave y terso, lo cual se consigue con el uso diario del PETROLEO HALL. — Perfumes: Violeta, Bergamota y Heliotropo. Por menor: En buenas perfumerías, droguerías y peluquerías.

PETROLEO HALL

Limpia la cabeza, mata la caspa y conserva el cabello, evitando su caída. En los niños evita la anemia del cuero cabelludo y les dota de hermosa y rizada cabellera. PERFUMES: Violeta, Bergamota y Heliotropo. Por mayor: CEBRIAN Y C.A. Puertaferriera, 18, BARCELONA.

ARTE DE SER ELEGANTE

XX

En el vestido de la mujer no hay parte alguna que deje de tener carácter propio y que no contribuya á dar á su «toilette» tal ó cual expresión.

Sin intención de insistir nuevamente en lo que al tocado de la mujer se refiere, y que, como nos ha sido fácil demostrar, es el coronamiento de todo atavío, debemos afirmar que el cuerpo, las mangas, el cuello, la gargantilla, el cinturón, las faldas, los volantes, los bieses, las *ruches*, y el paletó y la pelliza, y la casaca y la chaqueta, y el chal y la capotilla, todas estas partes principales de la *toilette* son á un tiempo determinantes de su fisonomía, si se observa sagazmente su ejecución y la manera de disponerlas y de llevarlas.

El cuerpo.—Mezcla de reserva y de exhibición, ó, más bien dicho, intento unas veces de dejar adivinar, y otras de mostrar á las claras, éstos son los dos objetos del cuerpo: preciso es no olvidar, sin embargo, que á menudo lo que se oculta, es cabalmente lo que se quiere poner de manifiesto. De ahí los varios y significativos aspectos del cuerpo. Si huye del escote, expresará ó intentará expresar el pudor, la virtud que contiene las indiscreciones de la mirada. Abierto en forma de chal, ó de corazón, conserva todavía la modestia, y cuando así no fuere, es siempre y en todos casos más modesto su aspecto que el del cuerpo de escote cuadrado á lo Rafael, ó que el de escote redondo, llamativos ambos de las morbideces del cuello, de los hombros, de las turgencias del seno. Aquí precisamente es donde se deja sentir el imperio de la moda, ó mejor el despotismo de la costumbre, pues obedientes á sus decretos, observamos á frágiles criaturas, cuyo busto acusa todavía las flaqueces é imperfecciones de la juventud primera, condenadas por las mujeres que quieren exhibir los esplendores de la segunda, á ponerse cuerpos escotados y á ostentar desnudos los brazos. Verdad es que los camisolines de muselina, las camisetas de tul y, á cierta edad, las pelerinas de encaje ó de guipure, son otros tantos pretextos para velar á medias lo que el cuerpo descubre.

¡Pero cuántas no son las manifestaciones de esa expresión semivelada, en las que no para mientes la atención del hombre, y que, no obstante, concurren á formar la impresión que en él produce la *toilette* de una mujer! ¡Qué aire de candidez y de inocencia la del cuerpo-marinera, tan adecuado para jovencitas, con su correspondiente cuello marino y corbata de sueltos lazos! ¡Qué diferencia entre un cuerpo alto, cerrado, adornado todo lo más con una orla de puntilla, y el cuerpo con solapas, que de por sí se abre á un tiempo á la mirada y al pensamiento, dejando visible el tejido interior, que para mejor excitación de la vista, será á menudo de colores vivos y de tejido diferente! Y cuanto más discreto es el tono exterior, más intenso y llamativo es el interno. Sobre un cuerpo de casimir gris-malva, por ejemplo, ó de *foulard* crudo, contrastarán poderosamente unas solapas de tafetán rosa de China, de terciopelo rojo, de raso granate, pues quiere el buen gusto que la más rica parte del vestido sea la que menos se manifieste.

Si observamos desde otro punto de vista, esta parte del vestido de que vamos tratando, tiene capital importancia, porque por su medio confiesa la mujer la gracia de su cuerpo hasta la cintura, y si por ventura su busto presenta algunos defectos, le es fácil atenuarlos engañando la mirada por medio del corte y de los accesorios que admite la prenda. Compréndese así que un busto corto se prolongará si al cuerpo se le adaptan tirantes

que luego se junten en la cintura, ó que se continúe en punta por delante y en breves haldetas por detrás, ó bien que alcance hasta la segunda falda y se prolongue en túnica ininterrumpida, es decir, sin cinturón y sin lazos.

Por el contrario, le será fácil á una mujer que comprenda el sentido de la elegancia, moderar la esbeltez exagerada de su talle, ya por medio de escotes cuadrados, ó simulando una berta orlada por una *ruche*, un biés, una tirilla de terciopelo ó cualquier otro adorno, ó ya en fin por medio de una pelerina redonda que disimule la altitud del busto, conocido como es que toda línea horizontal tiene la propiedad infalible de determinar la anchura por su oposición á todas las formas de lo esbelto.

Las variedades del cuerpo son numerosas. El calor, el frío, el paseo á pie ó á caballo, los viajes, la aparente sencillez del traje de mañana, el vestido de calle ó de salón, el casino, los baños de mar, son otros tantos pretextos, ¡qué digol, motivos serios para variar la prenda que cubre el pecho y el corazón de la mujer. Aquí, el temor de aparentar osadía, ha decidido que se eligiese el cuerno-plastrón que se abotona de lado como un capote militar; allí es el cuerpo Odette, es decir, ceñido hasta el nacimiento de las caderas, el preferido por una mujer cuyo talle podrá quedar libre un día de primavera. Otra adiciona un Watteau á su cuerpo con el fin de prolongar su busto y darle elegancia; estotra se prenda de un cuerpo María-Antonieta, que se cruza enteramente y se cierra de lado por medio de corchetes con cierta gracia campesina; aquélla, sobre un traje color violeta adapta un coselete de negra fava, como alusión graciosa á la coraza del hombre de armas de otra época, que me recuerda esta frase incisiva de un autor antiguo: «Las mujeres son como los guerreros: arrojan sus armas cuando se declaran vencidas.»

Las mangas.—En pintura, los artistas de gusto refinado, adoradores fervientes de las formas exquisitas, han procurado siempre dotar de hermosos brazos las figuras de sus mujeres, dándoles morbidez exenta de flacura, porque la magrez del brazo es signo de salud débil ó de raza depauperada. Rafael en sus frescos, Ingres en sus cuadros, han pintado brazos robustos, de carnación armoniosa, unidos á los hombros por acentuados músculos. No solamente acusan más perfección las líneas, sino que la manza descendiendo hasta el codo y el traveso del antebrazo hasta el puño, parecen por comparación más finos.

Las mangas ofrecen, pues, mucho interés en la *toilette* de una mujer. Para disimular defectos del brazo, tan frecuentes en Francia como raros en Italia, usáronse largo tiempo las mangas llamadas de *gigot*, so pretexto de que adelgazaban el talle. En tiempo de los Valois, las damas llevaban bullonados en los hombros, con lo cual adquiría delicadeza el cuello y esbeltez la cabeza. Cubriáanse además los brazos con holgazanas mangas de muselina, que solían decorar en toda su longitud con breves lazos de cinta.

CHARLES BLANC.

(Continuará.)

¿A qué joven lectora no le gusta el *crochet*? Los sutiles encajes que por su medio se simulan, los aéreos calados que ejecuta el ganchito manejado por hábiles manos, los describe *El Almanaque de El Eco de la Moda para 1901* en una interesante lección práctica, ilustrada con magníficos grabados que hacen sumamente comprensibles las variadas combinaciones de tan rica labor.

hace que figure en el pensamiento lo que con sólo ser pensado corrompe; y dañado el pensamiento, luego se tienta el deseo, el cual en encendiéndose el mal, luego se resfría en el bien, y así luego se comienzan á desagradar de lo bueno y de lo concertado, y por sus pasos contados vienen á dejarlo del todo á la postre. Por donde, acerca de Eurípides, dice bien el que dice: «Nunca, nunca jamás, que no me contento con decirlo una sola vez, el cuerdo casado consentirá que entren cualesquier mujeres á conversar con la suya, porque siempre hacen mil daños. Unas por su interés tratan de corromper en ella la fe del matrimonio; otras, porque han faltado ellas, gustan de tener compañeras de sus faltas; otras porque saben poco y de puro necias. Pues contra estas mujeres y las semejantes á éstas conviéndole al marido guarnecer muy bien con aldabas y con cerrojos las puertas de su casa; que jamás estas entradas peregrinas ponen en ella alguna cosa sana, sino siempre hacen diversos daños.»

FR. LUIS DE LEÓN.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

ECONOMÍA

La llave que se usa no se toma.
 Muchos granos de trigo hacen un montón.
 Galgo que muchas liebres levanta, ninguna mata.
 Mientras el necio piensa, hace el discreto la hacienda.
 No hay camino tan llano, que no tenga algún barranco.
 La diligencia es madre de la buena ventura.
 Más vale tienda cara, que despensa barata.
 Toma casa con hogar, y mujer que sepa hilar.
 Gobierna tu boca según tu bolsa.
 Labrador de capa negra poco medra.
 Mira qué ates, para que desates.
 No hay cosa tan mala, que para algo no sirva.
 Planta muchas veces traspuesta, ni crece ni medra.
 No se queje del engaño, quien por la muestra compra el paño.
 Gota á gota, la mar se apoca.
 No hay quien haga la hacienda, como su dueño.
 La casa envinada, medio empenada.
 Pocas veces escardar, pocas espigas al segar.
 Guarda de mozo y hallarás de viejo.
 La boca y la bolsa, cerradas.
 Más vale que me deba un pobre, que deber yo á un rico.
 La fortuna humilde es más segura que la elevada.
 Mientras anda el yugo, ande el huso.
 No hay mejor maestra, que necesidad ó pobreza.
 Labra bien y corta justo, y saldrá la obra á tu gusto.
 Vale más el huevo hoy, que la gallina mañana.
 Trabajar, para medrar.
 Mi viña entre viñas, y mi casa entre vecinas.
 Poco á poco se va lejos, y corriendo, á mal lugar.
 La hacienda de tu enemigo, en dinero ó en vino.



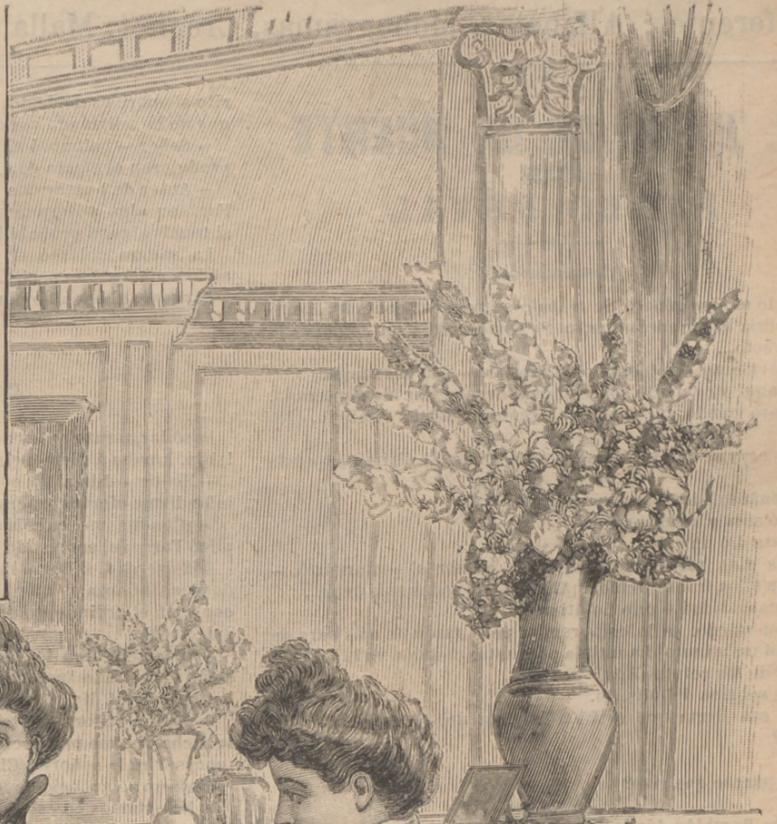
2. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 9. Enlaces y nombres para pañuelos. — 8. Entredós para lencería. — 10. Continuation del abecedario. — 11. Dibujo para ligas. — 12. Dibujo para palla. — 13. Mitad de dibujo para caja guantes.



6726

8. -Toilettes- de ceremonia. - I. Vestido de popelina gris plata. Falda redonda *plissée* detrás, guarnecida de un volante cortado en forma, terminado por una cenefa de terciopelo gris con fino galón de oro. Cuerpo muy corto, forma torera, adornado, como la falda, de botoncitos fantasía y concluyendo en un cuello recto. Mangas guarnecidas de terciopelo, abiertas sobre un puño *plissé* de seda blanca. Sombrero de fieltro azul pálido, ornado de plumas negras y terciopelo negro. Mat.: 12 m. popelina, 1'50 m. terciopelo. - II. -Toilette- de boda, de seda y muselina de seda. Falda lisa con cola cuadrada forrada de seda ó de polonesa. Cuerpo corto abierto sobre un plastrón de muselina de seda, montado en un canesú con adornos de bordado y encuadrado por un cuello-solapas guarnecido de una pequeña *ruche* de muselina de seda. Cuello recto. Mangas lisas. Cinturón de cinta sujeto por un *bouquet* de azahar. Velo de tul de seda. Diadema de azahar. Mat.: 20 m. seda. - III. Vestido para jovenita de 14 a 15 años, de bengalina «champagne». Falda redonda lisa á pequeños pliegues en las caderas y detrás. Cuerpo corto fruncido en la cintura, abierto sobre un chaleco de la misma tela, adornado de una bonita *goupure* Venecia con un cuello cuadrado del mismo *goupure*. Cuello recto. Mangas con *carteras* de *goupure*. Sombrero de fieltro blanco ornado de plumas y terciopelo negro. Mat.: 10 m. bengalina. - IV. Vestido de lanilla fina azul pastel muy claro y seda blanca. Falda con pequeña cola y volante en forma, sobrepajado de cenefas de terciopelo del mismo color encuadrando una cenefa de raso blanco. Pals de terciopelo colocadas al través. Torera corta ornada de terciopelo, y cuello-solapas de seda blanca listado de cenefas de terciopelo. Blusa de muselina de seda blanca fruncida, coronada por un cuello drapado, y terminando en la falda bajo un cinturón *plissé* de raso blanco y negro. Mangas abiertas en el bajo sobre un ahuecado

de muselina de seda ajustado en el puño, y cubriendo en parte la mano. Toca de terciopelo azul adornada de *miosotis* y *caigarettes*. Mat.: 0'50 m. lanilla, 2 m. muselina de seda. - V. Vestido de seda gris perla. Falda recortada sobre un fondo de pekin listado, negro y blanco, formando todo alrededor un volante en forma. Torera corta con punta por delante formando chaleco con rayas de un fino galón de oro. Chaleco de muselina de seda adornado de blonda de Venecia, y coronado por un cuello recto, de terciopelo. Ancho cinturón de raso negro. Mangas abiertas en el bajo sobre un ahuecado de muselina de seda blanca. Sombrero de terciopelo negro. Mat.: 12 m. seda, 2 m. pekin, 0'50 m. terciopelo, 1 m. raso, 1 m. muselina de seda. - VI. -Toilette- de lanilla *biscuit*. Falda redonda *plissée* detrás y cerrada en el lado izquierdo delantero guarnecido de un biés de seda blanca acentuado de fino galón de oro. Idéntico adorno en el bajo y en el cuerpo. Este, ligeramente holgado en la cintura, va ornado de junquillos y una solapa guarnecida de botoncitos fantasía. Chaleco de seda paja abrochado en el centro y abierto sobre un plastrón blanco con cuello recto. Mangas lisas. Cinturón drapado de raso negro. Toquilla drapeada de terciopelo, adornada en la izquierda con una hebilla de estrás y violetas de Parma. Mat.: 6 m. lanilla, 1'50 m. seda blanca, 0'60 m. seda paja. - VII. Vestido para niña de 8 á 9 años, de seda glacé y rosa coral. Falda acampanada completamente lisa, *plissée* detrás á pliegues lencería. Cuerpo-blusa ornado de botones-bellota y cuello bordado del mismo color. Chaleco liso abierto sobre un camisolín de seda *plissée* con un cuellecito vuelto terminado por una corbata blanca. Cinturón redondo liso. Mangas bordadas en el bajo. Medias negras. Zapatos de charol. Mat.: 8 m. seda rosa, 0'60 m. seda blanca.



4. Vestidos de visita. — I. Vestido de paño beige y terciopelo tabaco. Falda abierta al lado izquierdo sobre una quilla sujeta por barretas de terciopelo. Cuerpo-torera compuesto de espalda de una pieza y delantero ajustado, abriéndose sobre un chaleco de paño blanco ligeramente escotado sobre un canesú de seda con cuello de picos. Ancho cinturón y cuello-chal de terciopelo. Mangas de dos costuras con carteras de terciopelo; puño de paño, listado de terciopelo. *Mat.*: 6 m. paño beige, 0'50 m. paño blanco, 1 m. terciopelo. — II. Vestido de seda fantasía, guarnecido de aplicaciones de guipure atravesadas de terciopelos cometa. La falda plisada va colocada sobre un fondo de falda de tafetán. El cuerpo, también plisado en lo alto, se escota sobre un canesú plisado al través, listado de terciopelos cometa. Cuello alto de guipure. Mangas de media longitud dejando visible un ahuecado de muselina de seda ajustado por un angosto puño. Este cuerpo se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Forro ajustado cerrado en el centro delantero. *Mat.*: 14 m. seda. — III. Vestido de paño pizarra y seda del mismo color. La falda, abierta á un lado, está recortada de manera que forma tres orejetas sujetas por botones de acero. Guarnición de terciopelo negro. La torera luce el mismo adorno de la falda y se abre sobre un plastrón de seda. Compónese de espalda sin costura y delantero con pinza adornado de numerosos botoncitos de acero. Cuello redondo, terminando en una solapa. Mangas de codo, continuadas

por un ahuecado de seda ajustado en un puño. *Mat.*: 6 m. paño, 15 m. cinta de terciopelo, 0'75 m. seda. — IV. Vestido de paño gris hierro y tafetán rosa pálido. Falda forrada, guarnecida de varios junquillos de paño colocados á lo largo y terminando en dibujo. El cuerpo, entallado, luce el mismo adorno que la falda. Los delanteros, recortados en puntas agudas, se cierran por botoncitos de cristal. Cuello vuelto. Plastrón plisado de tafetán rosa. Cinturón redondo. Forro ajustado. Mangas de codo recortadas en picos, dejando visible un ahuecado de tafetán sujeto por un puño. *Mat.*: 6'50 m. paño, 1'25 m. tafetán. — V. Vestido de paño gris acero y terciopelo bordado, componiéndose de un fondo de falda con ancho volante en forma, recubierto de una falda formando punta en el centro delantero. Esta falda va guarnecida de un junquillo picado. La chaqueta se compone de espalda con costura, costadillos de espalda y delanteros, y delantero ajustado por pinza. Este último, cruzado, se cierra por grandes botones. Cuello marinero de terciopelo bordado. Los delanteros se abren sobre un plastrón de raso blanco con cuello de picos. Mangas semi-largas de forma mitón, con pequeño abollado de terciopelo bordado, ajustado por un puño. Guarnece la chaqueta un junquillo picado haciendo juego con la falda. *Mat.*: 7 m. paño, 0'75 m. terciopelo bordado, 0'25 m. raso.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rústica. Precio: 2 pts.

EL JUEGO DE LA MUERTE POR PABLO FÉVAL

(Continuación.)

— No lo sé; ese género de trabajo se paga al contado. Romblón podría hacer adelantos; pero como confía en comerse la torta él solo...

— Es evidente — interrumpió Lointier, — y la cosa urge.

— He aquí otro punto sobre el cual deseo estar bien enterado. En cuanto puedo adivinar, se trata de un fondo vitalicio. ¿No es así?

— Eso es; y se dan veinte años para llegar al último superviviente.

— ¿Y cuánto falta para terminar el plazo?

— Cuarenta y ocho horas.

Bautista dió un salto.

— ¡Dos días para despachar siete hombres! — murmuró. — ¡Y veinte años transcurridos! ¡Ah! veo que todos sois unos...

— La casualidad — dijo Lointier.

— ¡Y el miedo; ya lo comprendo; pero razón de más para no perder ni un minuto! La última pregunta: ¿a quién va la fortuna después de los veinte años?

— A la sobrina del difunto.

— ¿Es esa Berta que está en la lista del Húngaro y en la vuestra?

— Sí.

— ¿Os parece que vive?

— Sí.

— ¿Sabe Romblón dónde encontrarla?

— No lo creo.

— ¿Y vos?

— Yo — contestó Lointier sin vacilar, — ignoro completamente dónde puede hallarse.

— ¡Hum, tened cuidado, porque hemos de jugar limpio!

— ¡Os doy mi palabra de honor!

— ¡Ay! — exclamó Bautista tapándose los oídos.

Se volvió a tratar sobre el asunto del dinero: el señor Andrés prometió hacer una tentativa aquella misma noche, y Bautista se despidió llevándose una carta para el señor de Monsigny, con el que Lointier contaba en el caso de que su primer medio no produjese resultado.

No ignoraba que el señor de Monsigny era Guérineul, porque éste no se había ocultado nunca sino a medias.

Al marcharse, Bautista dijo:

— Si ocurriese algo de nuevo, apreciable señor, yo paso la noche en un cafetín muy modesto, en la calle de Nonaindières, y estoy á vuestras órdenes.

Apenas el señor Lointier estuvo solo, su fisonomía tomó una expresión muy diferente, y hubiéramos reconocido en él al Fargeau del castillo del Ceuil.

Y habríamos adivinado que, aunque revelando una parte de su secreto, otra vez había representado una comedia.

Fargeau no era hombre para ponerse así, de pies y manos, en poder del primero que llegase. Tal vez no sabía él mismo aún lo que pensaba hacer ante los nuevos peligros que parecían acumularse en torno suyo; pero seguramente no quería ponerse á merced del señor Bautista.

Fargeau pretendía hacer su juego por sí solo.

Largo tiempo permaneció inmóvil junto á la chimenea, en el mismo sitio en que Bautista le dejó; pero poco á poco desarrugóse su frente, porque le ocurría una idea.

Fargeau se frotó las manos suavemente.

— Esto puede marchar — murmuró; — pero ya no confío en la matanza; creo que la casualidad, por espíritu de contradicción, embalsama á las personas en vida y las impide morir cuando se han prometido exterminarse entre sí. ¡Ese viejo Honorato tiene ciento cuatro años; Houël, más de ochenta, y los dos se conservan tan sólidos como el Puente Nuevo! No está aquí la cosa. Dentro de cuarenta y ocho horas se hallarán tan buenos como hoy, y comenzará un nuevo derecho. ¡Por esta parte se ha de maniobrar... evidentemente!

Y sentándose á su mesa tocó la campanilla.

Acudió un criado.

— Rogad á mi hija que venga — le dijo Fargeau.

Pero cambiando de parecer, añadió al punto:

— No; antes, decid al señor Alberto que se sirva pasar un instante por mi despacho.

El criado salió.

— No nos demos prisa — pensaba Fargeau; — Clemencia no podría cantar la palinodia desde esta noche, y así nos queda tiempo. ¡En conciencia, preciso es que esa niña me sirva de algo!

— Me habéis enviado á llamar, señor — dijo Alberto entreabriendo la puerta.

Fargeau tomó al punto su aire bonachón.

— Entrad, amigo mío — dijo, — y sentaos junto á mí; deseo hablar un poco con vos.

Alberto se sentó silenciosamente.

— ¿Somos amigos, no es verdad? — continuó Fargeau con tono casi cariñoso.

— El interés que me manifestáis desde hace algún tiempo... — contestó el joven secretario, recalando en esta última palabra, — me lisonja y me honra.

— ¡Vamos! dejad ese tono ceremonioso, querido joven. Me intereso por vos porque os aprecio más de día en día, porque sois un buen muchacho, y porque la posición que ocupáis aquí es muy inferior á la que vuestro mérito merece.

— No me quejo, señor — dijo Alberto con un principio de inquietud.

Pensaba que se había notado su amor á Clemencia y que se trataba de alejarle.

— No os quejáis, hijo mío — replicó Fargeau, — porque el mé-

rito siempre es modesto; pero sufrís, bien lo veo... ¿Creéis acaso que no he adivinado vuestro amor á mi hija?

— Señor — balbuceó el joven, sobre quien aquellas palabras produjeron el efecto de un rayo, — protesto...

— Antes de buscar una evasiva, señor Alberto — interrumpió Fargeau algo severamente, — informaos al menos y averiguad si tenéis alguna probabilidad de ser favorablemente acogido.

La sangre coloreó el pálido rostro de Alberto, que aplicó ambas manos á su pecho.

Fargeau, el buen hombre, parecía gozarse en su embriaguez.

XXIX

Honrado joven

Pasó largo rato antes de que Alberto volviese á tomar la palabra. Amaba á Clemencia sincera y profundamente.

— Señor — dijo al fin con voz alterada, — sería una crueldad infundirme ciertas esperanzas.

— ¿Conque me habéis comprendido esta vez, hijo mío? — replicó Fargeau, sonriendo siempre.

— Es verdad, señor — murmuró el secretario, no sin un resto de desconfianza, — que amo á vuestra hija apasionadamente, con todo el ardimiento de mi corazón. No me hubiera atrevido á decíroslo.

— ¡Pardiez! bien lo veo — exclamó alegremente Fargeau; — se ha necesitado arrancaros el secreto del fondo del alma; pero en fin, ya está dicho y me alegro.

— ¡Señor, señor, sois tan bueno! Si yo supiera cómo pagaros la dicha que me proporcionáis... pero — añadió con tristeza, — ¿consentirá la señorita Clemencia?...

Fargeau se encogió de hombros.

— No estamos en eso — contestó, — y además, esto es cuenta mía; pero hay otra cosa. ¿Tenéis intrigas con mujeres, querido Alberto?

— ¡Yo!

— Ahora mismo acabáis de recibir una visita.

— ¡Oh! caballero.

— Una mujer joven, lindísima.

Alberto bajó los ojos.

— Vuestro señor hermano... — balbuceó.

Fargeau se irguió.

— ¡Cómo — exclamó, — os rebajaríais hasta ese punto!

Alberto levantó los ojos; era caballero.

— ¡Señor — dijo, — me calumniáis, lo cual no importa nada; pero calumniáis á vuestro hermano y esto me parece mal!

— Sin embargo — quiso insistir Fargeau.

— Quisiera satisfaceros, señor — interrumpió el joven, — sobre todo después de la bondad que me habéis manifestado; pero la confianza de vuestro hermano me para mi un depósito sagrado.

— ¡Oh! — exclamó Fargeau; — desde el momento en que hay grandes secretos!

— Sí — replicó Alberto, — los que se pueden esperar del más noble corazón que hay en el mundo.

— Es verdad. Dadme la mano, hijo mío. Mi hermano Raimundo es lo que diríamos un corazón de oro, y os quiero por el afecto que le profesáis. Continúa así, amigo mío, y creed que vuestra explicación, por vaga que sea, me deja del todo satisfecho.

En rigor, esto era posible; pero la digresión había producido el efecto de disminuir la emoción del joven secretario, que recobraba su serenidad. Ahora bien, cuando estaba en calma, Alberto desconfiaba de Fargeau como del fuego.

— Pues he aquí un punto resuelto — repuso Fargeau; — no tenéis ninguna intriga, y siendo así, dispensad lo que os he dicho; la posición de un padre tiene sus exigencias.

— A todas las preguntas que me sean personales me apresuraré siempre á contestar, caballero.

— Bien, amigo mío. ¿Creo que tenéis poca fortuna?

— Nada poseo.

Fargeau hizo una señal de aprobación, que parecía decir: «¡He aquí una franqueza que me llega al corazón!»

— Os sucede lo que á mí, amigo mío — prosiguió en voz alta, — yo soy pobre, pero mi hija es rica.

— Lo temía — dijo el secretario con tristeza.

— Su tío Raimundo — continuó Fargeau, — le da quinientos mil escudos al firmarse el contrato. En esta situación, mi hija podría seguramente aspirar á partidos muy ventajosos; mas yo prefiero un joven honrado, juicioso y con el corazón en la mano, á un Creso repleto de oro.

Por más que Alberto fuese un joven de inteligencia, cuando se desea con pasión, uno mismo combate su propia desconfianza.

Alberto se decía: «Tal vez haya juzgado mal á este hombre».

— Conque así — continuó Fargeau, — supongo que arreglaremos el asunto esta noche...

— ¡Esta noche! — repitió el joven en el colmo de la sorpresa.

— ¡Dios mío! — exclamó Fargeau, — cuando un asunto es bueno es preciso despacharlo. Supongo, pues, que si hoy tuvierais mi palabra, mañana firmaríamos el contrato, y recibiríais los quinientos mil francos á las veinticuatro horas, pues yo sé que Raimundo tiene la suma preparada.

— ¡Qué me importan los quinientos mil francos, caballero! — exclamó el secretario; — si yo pudiese esperar que...

— Ya sé que no os importa el dinero, amigo mío — interrumpió Fargeau; — á vuestra edad yo era como vos; mas al envejecer, uno cambia, sobre todo cuando es inclinado á la beneficencia. Yo no tengo más que un pensamiento, cual es el de socorrer á los que sufren; mi corazón está lleno de amor á la humanidad; y en una palabra, soy capaz de todo... capaz de exponerme á ver mi carácter desconocido y mis intenciones calumniadas, con tal que llegue á conquistar ese óbolo que debo á la desgracia. No sé si me comprendéis, hijo mío.

— No — contestó Alberto.

El secretario mentía.

Fargeau no estaba en un lecho de rosas; entre su hermosa y espesa peluca y sus calvas sienes se deslizaban gotas de sudor.

Y sin embargo, era preciso concluir.

— Amigo mío — replicó, — desde que estáis en esta casa, es imposible que no me hayáis juzgado. Los obreros de este barrio se hallan todos tan necesitados como los de los arrabales pobres; y yo quiero fundar una gran obra, para lo cual necesito cierta suma. ¿Me comprendéis ahora?

— No — volvió á contestar Alberto.

— Entonces, será porque no queréis comprenderme.

— Efectivamente, caballero, no quiero comprenderos.

Estas palabras fueron pronunciadas con tono seco y frío.

Los hombres como este Alberto se irritan más por una proposición infame que la generalidad de las personas honradas, porque comprenden que se especula con su pobreza.

Pobre como Job, y enamorado como un loco, Alberto debía ceder, según la idea del tentador; pero éste se había engañado.

— Apreciable señor Alberto — repuso Fargeau, que así como los grandes capitanes recobró su calma después de la batalla perdida, — no esperaba de vos esto. ¡Tan joven, y tan avaricioso ya!

— ¡Dadme vuestra hija sin dote, caballero — contestó Alberto, — y seré el más feliz de los hombres!

Fargeau sonrió.

— Perfectamente — dijo, — sois un hombre antiguo; bien lo veo. Os habrían quedado doscientos cincuenta mil francos... y la satisfacción de haber contribuido al alivio de los desgraciados... sin hablar de Clemencia que, según creo, amáis en definitiva con mucha moderación.

Alberto inclinó la cabeza.

— ¡La amo — murmuró con voz temblorosa, á pesar suyo, — y jamás amaré sino á ella en este mundo!

— Sin embargo, la rehusáis...

— Sí, caballero, rehuso porque el precio que exigis es superior al que yo puedo dar.

Fargeau ofreció su mano, diciendo:

— ¡Sois un buen muchacho; tocad esos cinco! He querido ver hasta qué punto un carácter leal y digno... Dentro de poco tendréis noticias mías.

Una campanilla resonó en el interior de la casa.

— El señor Raimundo me llama — dijo Alberto.

Fargeau le estrechó de nuevo la mano.

— Amigo mío — concluyó, — conservad siempre ese excelente carácter... y... es inútil hablar de todo esto á mi hermano.

Cuando Alberto saludaba para salir, un acorde del piano resonó en el silencio.

Un acorde único.

Alberto se estremeció vivamente.

Fargeau sintió temblar su mano fría.

— ¡Ya he oído varias veces ese agradable acorde! — murmuró con expresión recelosa. — Me parece que vos le conocéis también, señor Alberto...

— No — quiso contestar el secretario; — no sé...

— Retiraos, hijo mío — interrumpió Fargeau; — estoy loco; las jóvenes tocan el piano cuando se les antoja. Id.

Alberto se alejó.

— ¡Imbécil — murmuró Fargeau con desdeñosa cólera, — en el siglo XIX!

Abrió con suavidad la ventana de su gabinete y añadió:

— ¿Para quién será esa señal?

Fargeau miró por fuera, pero no vió nada; pero oyó que la ventana de Clemencia se abría.

El despacho del señor Fargeau y la habitación de la joven daban al jardín, hallándose aquella situada en el piso superior.

Clemencia acababa de apoyarse en su balcón. El acorde del piano era realmente una señal.

Pero nadie contestó á ella.

Era ya tarde, y ninguna luz brillaba aún en la fachada blanca de la casa de la señora de Marans. Clemencia lloraba.

¿Por qué? No había oído la conversación de su padre con el joven Alberto, y por lo tanto ignoraba que se había querido venderla.

Lloraba con la cabeza entre las manos, interrogando desde lejos aquella casa silenciosa en que la luna iluminaba los temblorosos follajes.

Era una habitación triste, á pesar de sus ricos muebles, un aposento espacioso, con tapices de terciopelo oscuro, iluminado por una sola lámpara con bomba opaca.

La alcoba era muy grande, y en el lecho veíase un hombre echado.

Permanecía inmóvil, tendido de espaldas, con los brazos en cruz y apoyados sobre el pecho.

Su frente, sus ojos y toda la parte superior de su rostro estaban ocultos bajo una gruesa venda.

Aquel hombre era Raimundo Lointier.

Era el que había dado asilo al señor Fargeau, permitiéndole tomar su nombre y titularle hermano.

Alberto fué á sentarse junto á la cabecera del lecho.

— He dormido — dijo el señor Lointier, cuya voz era dulce y bondadosa. — ¿Qué hora es?

— Las diez y media — contestó Alberto.

— La noche será larga, y Gabriel me ha prohibido moverme. Quisiera que pudiese volver esta noche.

— ¿Sufrís más? — preguntó el secretario con un respeto cariñoso.

— No, Dios mío; pero me parece que mi cabeza nada, como si el aire que nos rodea fuese el agua de un río. Sueño despierto. ¿No tienes tú confianza en Gabriel, Alberto?

— ¡Es tan joven, y tan!...

— ¿Y tan jugador, no es verdad, y tan loco? Sin embargo, yo le quiero, y es el discípulo favorito de Van-Eyde. Tengo la firme creencia de que me curará.

— Dios lo quiera — dijo Alberto con toda sinceridad.

Signióse una pausa.

— Me fatiga hablar — continuó el enfermo, — y sin embargo, tengo necesidad de ello. ¿Has visto á Andrés esta noche?

— Sí, señor.

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSE. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

CONSEJOS DEL DOCTOR

El acné

El acné es una afección muy frecuente en los jóvenes de uno y otro sexo, caracterizada por una erupción de granos en la frente, la cara y los hombros.

Es una inflamación de los folículos pilosos y de las glándulas sudoríparas, muy semejante a la producida por los forúnculos; en efecto, los granos de acné no son sino forúnculos en estado crónico.

La erupción de acné no es dolorosa; no constituye una enfermedad, propiamente hablando, antes bien, coincide con una buena salud. Pero estos granos afean los más lindos rostros, añadiendo a las personas que ataca, tanto más cuanto que, lo repetimos, el acné es sobre todo una afección de la juventud.

Las erupciones de acné se observan generalmente, en primavera, y en esta época alcanzan su mayor desarrollo.

Muchísimos remedios se han encomiado contra el acné; riquísimos triunfan; en su mayoría son inofensivos, pero hay algunos peligrosos.

Voy a indicar una medicación que da siempre buen resultado y que no es muy complicada, si bien un poco molesta.

Hay que frotar, al acostarse, las regiones enfermas con jabón negro, llamado también jabón de Marsella, y conservar aplicada toda la noche esta capa de jabón. El día siguiente, al despertar, se lava la región con agua tan caliente como soportarse pueda; luego, se espolvorea con polvo de arroz ó polvo de almidón, dejándolo aplicado durante cosa de una hora. Y después se vuelve a lavar con agua tibia en que se habrá desleído una cucharada grande de polvo de almidón.

Así se continúa durante ocho ó diez días, hasta que todos los granos hayan desaparecido.

Los primeros días, este tratamiento hincha un poco la cara si en ella está la afección; la piel se pone roja y luciente porque la circulación superficial está excitada por la acción del jabón negro y del agua caliente; así pues, es preferible no salir de casa durante el tratamiento.

Terminado éste y desaparecida la erupción, hay que prevenir su reaparición, y para ello conviene vigilar el régimen alimenticio.

Se evitará comer pescado de mar y mariscos, salazón, los licores, el vino puro.

Deben tomarse algunas tisanas amargas: cuasia amara, lúpulo, algunos depurativos, como el jarabe antiescorbútico, el ruibarbo y la magnesia á dosis laxantes, y tres veces por mes un purgante ligero: dos cucharadas de aceite de ricino ó una limonada purgante.

DOCTOR LEÓN LERICHE.

CORRESPONDENCIA

Brucelosa. Indudablemente, la finura y la suavidad de la mano son grande atractivo de la mujer; las obtendrá V. con la *Pâte des Prélats* (6 francos; franco, 5'50 frs.) y el *Savon des Prélats* (2'50 frs.; franco, 3 frs.). *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Salambinensa. La tela de la muestra es, ciertamente, adecuada para hacer un traje hechura de sastre, adornado con galones de lana negra. El núm. 51 de nuestro periódico trae algunos, pero el que más me gusta es el último, ó sea el VI, que tiene la chaqueta forma figaro, con los delanteros alargados por delante formando onda. Como V. verá, está muy adornado de galones y una cenefa de souchache; pero aunque está bonito así, si quiere V. suprimir algo puede hacerlo, sin temor á que resulte el traje feo por eso. Bien algún galón ó bien el souchache, así como en la falda el adorno por detrás, adornando solo el delantero, á ambos lados, puede suprimirse, sin que el vestido deje de ser elegante. En cuanto al patrón en cuestión, aconsejo á V. que no le modifique en el sentido que dice, es decir, cambiando el paño de delante; éste está bien donde está; pero, si quiere V. poner pala detrás, puede hacerlo dando menos vuelo á los paños de los lados, colocando en el centro el paño para ella que ha de ser nesgado á ambos lados, como el delantero. El chaleco, que en el modelo es blanco, bullonado, puede V. hacerle de paño blanco ó rojo, liso, es decir, sin bullonar, y adornado con galones negros ó dorados, en sentido diagonal. La tinte de benjui no perjudica usándola en la debida proporción, poniendo una pequeña cantidad en el agua de lavarse. Mandé V.

Tempranica. Debe V. lavarse la cara con agua de Loeches ó Carabafia mañana y noche, dejándola sin enjuagar, hasta que se seque sola, poniendo entonces polvos simples de almidón. Al mismo tiempo deberá V. tomar algún purgativo de la sangre y sólo con esto encontrará el alivio apetecido. Quedó á la disposición de V.

Desesperada A. de P. Del específico en cuestión tengo las mejores referencias, no creyendo, por tanto, que pueda perjudicar el cutis. Pero lo que creo no conseguirá V. con ningún depurativo, es que el vello desaparezca para siempre, siendo preciso usarlos con frecuencia. El precio del que se trata es 12 pesetas vendiéndose en todas las buenas perfumerías, una de ellas la Inglesa, en la Carrera de San Jerónimo, á donde puede V. dirigirse si gusta. Me tiene á sus órdenes.

Selika. Los disfraces de Pintora y de Agilon me parecen los más á propósito para esa señorita y su hermano. Este estará bien con el de Agilon, porque, dada la edad que tiene, supongo será deigado, por lo menos lo suficiente para ser esbelto, condición que tienen casi todos los muchachos. En cuanto á esa señorita, estoy segura que estará monísima y elegante vestida de Pintora, y que llamará su disfraz la atención entre los más distinguidos. El de Juez no me gusta para asistir á esa clase de reuniones porque resulta embarazoso y poco airoso para bailar. Me parece que la muchacha que lo llevara estaría con él abrumadísima. Es traje para niña mayorcita, para lucirlo en un paseo, á pie ó en carruaje. Puede V. hacerse un figaro con ese terciopelo, adornándole con bordados en sedas de colores hechos á mano ó con aplicaciones de pasamanería ó encaje negro ó blanco, pues con todas estas cosas se hacen y son bonitos y elegantes. Sabe V. que á mi no puede molestarle.

Rosa the. Esa chaqueta puede cerrarse con corchetes abrochándolos en anillas forradas, poniendo los corchetes lo suficientemente metidos para que las anillas no se vean, pues si se abrochan con corchetes se quitan en seguida y llevarla la chaqueta abierta siempre. Como mejor queda, y yo le aconsejo que lo haga, es con una tira de ojales puesta interiormente, cuyos ojales se abrochan en botones aplastados forrados de la tela de la chaqueta. De la tela misma debe ser la tira; de este modo no se desabrocha y queda la chaqueta perfectamente cerrada invisiblemente como el modelo. Es V. tan amable como discreta y tengo mucho gusto en ser considerada por V. con ese título.

Flavia. Puede darse más sesgo al patrón en la parte de detrás á fin de que tenga menos vuelo por arriba sin que disminuya por abajo, pues como está cortado para medida regular y V. tiene el talle tan delgado, es natural que para V. tenga el defecto que señala. Me parece bien la elección que para regalar á los niños hizo V., y aunque como dice muy bien, ya no tiene remedio, ha estado V., á mi parecer, tan acertada, que seguramente no la hubiera aconsejado nada mejor, caso de que me hubiera consultado. Los puños y cuellos se marcan, generalmente, con tinta indeleble á causa de lo difícil que es hacerlo con algodón. V. misma puede confeccionar la tinta de la siguiente manera. Triturando 3 gramos de negro de anilina en 70 gramos de alcohol fuerte y 200 gotas de ácido clorhídrico. Se diluye la mezcla en una solución, caliente, de 4 gramos y medio de goma arábica en 300 gramos de agua. Bien mezclado y diluido se embotella. Siempre que V. guste.

Una desolada. El «Royal Windsor» devolverá, perfectamente, á sus cabellos canos ó descoloridos su color natural, curando á la vez las pelliculas que tanto la molestan.

La Hermosura no se adquiere; conviene saber conservar la que se posee. Para lograrlo, no uséis sino especialidades verdaderamente higiénicas, como la *Crema*, el *Polvó* y el *Jabón Simón*. Desconfiéis de falsificaciones y exijáse el verdadero nombre. De venta en todas partes.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda».—Salón del Heraldó.—Madrid.)

Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del talle, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de pluma, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVÉRIE, ingeniero-ortopédico privilegiado, 234, Faubourg St-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que le piden.

Recomendamos particularmente los **COORSÉS ENDE-REZADORES** contra las desviaciones del talle, los **COORSÉS DE SOSTÉN**, para señoritas, los **Tirantes de sostén**, los **Brazos y Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 20 Enero. S. Sebastián.—Augusto, venerable.
Lunes 21 » S. Epifanio.—Aparente, ilustre.
Martes 22 » S. Anastasio.—Resucitado.
Miércoles 23 » S. Eusebio.—Piadoso.
Jueves 24 » S. Eugenio.—Bien nacido.
Viernes 25 » Sta. Elvira.—Varonil.
Sábado 26 » Sta. Batilde.—Buena hija.

SECRETOS DE TOCADOR

AGUA DE TOCADOR,
CONTRA LA SEBORREA FACIAL

(Fórmula de Monin)

Tómese de: Alcoholato de espliego, 50 gramos; Alcoholato de menta, 50 grs.; Alcoholato de limón, 50 grs.; Tintura de mirra, 20 grs.; Tintura de quillaya, 20 grs.; Benzoato de sosa, 20 grs.—Mézclense íntimamente.—Para lociones tres veces por día, empapar por medio de un frasco destila-gotas la punta de una toalla mojada en agua caliente, y exprimida.

CALLOS DE LOS PIES

Para destruir un callo, sin cauterización ni peligro alguno, hay que pincharlo cada día con la siguiente mezcla: Acido salicílico, 1 gramo; Extracto de cáñamo indiano, 25 centigramos; Alcohol de 90 grados, 1 grm.; Colodión elástico, 3 grs.—A los quince días, tómese un pediluvio caliente, prolongado, y el callo se desprenderá con la mayor facilidad.

En el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901 encontrarán nuestras amables lectoras un **Formulario de Belleza** para conservar y aumentar la hermosura, que contiene más de cien recetas utilísimas: (Baños, Boca, Cabello, Cutis, Manos, Perfumes). Las series 1.ª y 2.ª, de cien recetas distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en esta Administración.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla á la francesa.—Riñones de carnero con Jerez.—Ensalada de ternera.—Queso.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de macarrones.—Mero con salsa de ostras.—Pecho de ternera relleno.—Judías á la bretona.—Manjar blanco.—Postres.

ENSALADA DE TERNERA

Tomar una porción de landrecilla de ternera flambre. Suprimir las partes coloreadas por la cocción. Cortarla en rebanaditas, de forma cuadrada. Rociarlas con aceite y vinagre, dejándolas en maceración un par de horas. Trasládarlas á la ensaladera.—Poner en una taza una cucharada de mostaza y 2 cucharadas de manteca de anchoas; desleirlas con aceite y vinagre; añadir perejil, alcaparras y pepinillos picados, y verter la mezcla sobre las rebanadas de ternera.

JUDÍAS Á LA BRETONA

Escaldar 300 gramos de cebollas cortadas en ruedas, y escurriirlas.—Ponerlas á la lumbre con 125 gramos de manteca. Doradas que estén, añadir 35 gramos de harina, sal y pimienta. A los 5 minutos, mojar con un litro de caldo y dejar que cueza 20 minutos, meneando, para que no se pegue. Agregar á este puré un litro de judías bien cocidas y 30 gramos de manteca. Hacerlas saltar unos minutos y servir las.

El ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901 contiene cien recetas de **Cocina doméstica** formando un tratado completo: (Salsas, Sopas, Carnes, Caza, Huevos, Legumbres, Pescados, Postres).—Las series 1.ª y 2.ª, de cien recetas distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en la Administración de este Periódico.

HUMORADAS

Por no ser natural hace, cuando ama, De cada par de comedia un drama.

Salud á las Señoras.

Usando las **Cápsulas Eupépticas** de Apol, del Dr. Pizá, no experimentan menstruaciones dificultosas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstrio en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 2 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Desde que te ha sufrido,
Ya no me extraña tanto
Que como Job el santo
Maldiga el hombre el día en que ha nacido.

Ama con furia y odia con tal ira,
Que clava sus ideas cuando mira.

Aunque huir de ella intento,
No sé lo que me pasa,
Porque yo voy donde me lleva el viento,
Y el viento siempre sopla hacia su casa.

¡Es la esencia mejor de la belleza
El olor sin olor de la limpieza!

Por ser tan instruida
Ya entre ella y su niñez media una vida.

Cierra el joyero, Inés, ponte una rosa,
Que una bella está bien con cualquier cosa.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.



CONOCIMIENTOS ÚTILES

ENSAYO DEL VINO

Para conocer si el vino es puro ó natural, caliéntese un vaso del mismo á la temperatura de 90 grados. Introdúzcase en él un hilo de lana blanco. Si la lana se colora en seguida, el vino está sofisticado.

MANCHAS DE TINTURA DE YODO

Para quitarlas, humedécense con amoníaco líquido, y en seguida pásense por agua clara, á fin de evitar que se altere al tejido.

Véase en el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901, la selecta colección de cien recetas utilísimas para el hogar: Barnices, Betunes, Colas, Conservación, Destrucción, Fotografía, Lavados, Licores, Manchas, Tintas, Vinos, etc.—Las series 1.ª y 2.ª, de cien recetas distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en la Administración de este Periódico.

CONSEJOS DE HIGIENE

ABURRIDA.—Para que renazcan los cabellos, ensaye V. el *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella*, que está sancionado por la experiencia. El administrador, E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, en París, envía, franco, frasco de 6 francos contra libranza de 6'85 frs.

EPIGRAMAS

Para en hablar ser feliz,
Sin dar que reír al diablo,
No digas: —Nariz de Pablo,—
Sino: —Pablo de nariz.

R. J. DE CRESPO.

En tanto que el amor dura
Toda locura es fineza;
Luego que el olvido empieza,
Toda fineza es locura.

MORETO.

Piensa que alabo su cara
Cuando digo que la adoro,
Y estoy loando la tienda
De donde sacó el adobo.

F. DE QUEVEDO.

Viendo que el fuego una casa
Magnífica destruíra,
Un andaluz, cierto día,
Exclamó con mucha agüasa:
—¡Después de tantos despídios
Irse á quemar! ¡Voto vá!
¿Pues no dice allí que está
Asegurada de incendios?

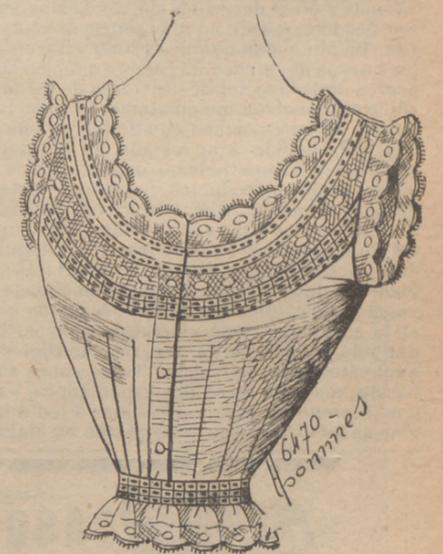
V. MARTÍNEZ.

DENTÍFRICOS de Botot Exigir la marca BOTOT 17, r. de la Paix, París. Se Venta en todas Partes.

CONSEJOS PRÁCTICOS

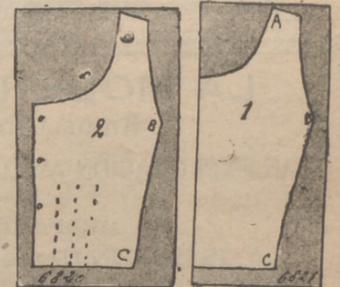
DIRECTORIO.—Bajo los grandes sombreros, precisa absolutamente que los ojos tengan brillo. La *Sève Sourcilière*, poblando pestañas y cejas, acentúa el fulgor de las pupilas. 5'50 francos, franco. *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UN CUBRE-CORSÉ GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Este cubre-corsé, escotado en redondo, se hace de nansú guarnecido de encaje y de *trou-trou*, por el cual se pasa una cinta cometa. Ajustase á la cintura por medio de plieguecillos lencería. Mat.: 1 m. nansú.



Nuestro patrón se compone de 2 piezas: Fig. 1.ª Espalda. Fig. 2.ª Delantero. La espalda, al hilo en el centro, va sin costura.

La mitad del delantero se corta igualmente al hilo.

Júntense espalda y delantero, hilvánense las costuras y los plieguecillos, y en seguida se prueba y rectifica.

Según el talle de la persona, hácese mayor ó menor número de pliegues.

Medidas: Nuestro patrón corresponde á las siguientes: Longitud de la espalda, 39; vuelta de pecho pasando por debajo del sobaco, 94; contorno de cintura, 58.

ADVERTENCIA IMPORTANTE: Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: **El Corte Parisiense Martí**, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal.—Barcelona.

SOLUCIÓN á la Adivinanza del número anterior. MODA.—ODA

ENIGMA

¿Cuál es aquella virtud
Tan perfecta y sublimada,
Que aun el Cielo es su morada,
Y de tanta beatitud,
Que, sin ella, todo es nada?

(La solución en el número próximo)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria. IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

DE VENTA EN TODA ESPAÑA

Almanaque de El Eco de la Moda

para 1901

(Tercer año de su publicación)

SUMARIO: El chiquitín de la tía Antonia (Richepin).—Consejos á mi hija (Lambert).—Formulario de belleza (Cien recetas).—Los hombres huecos (Ossorio y Gallardo).—Conocimientos útiles (Cien recetas).—Secretos de belleza (Staffe).—Todo es uno y lo mismo. Dolora (Campoamor).—Quiromancia (Merlin).—Cocina doméstica (Cien recetas).—Las dos Marías (Girón).—Crochet. Lección práctica (Lisette).—Arte de nadar (Roger).—Privilegios de los viejos (Guevara).—La leyenda de Trismegisto (Umbert).—Baile de salón: La polca (Cellarius).—Santiago el Verde (Zabaleta).—De la necedad (Quevedo).—La expiación (Conscience).—La suerte (Frollo).—Tinieblas (P. y V. Marguerite).—Mujer. Belleza. Amor.—El niño espía (Daudet).—Una «juerga» (Ossorio y Gallardo).—Clave de sueños (Merlin).—Gedeoniana.—Pensamientos.—Poesías cortas, etc., etc.

Un volumen de más de 200 páginas, á dos columnas, ilustrado, con cubierta alegórica, á tres colores. 4 reales.

En América fijan el precio los señores Corresponsales.

LICOR DEL POLO DE ORIVE

El más agradable, más eficaz y más barato de los dentífricos. Es la vacuna más energética de todas las enfermedades de la boca. Es el antiséptico más saludable y mejor que se conoce. Su acción es absolutamente inofensiva sobre el esmalte dentario, al cual ataca lentamente y al fin lo destruyen los dentífricos que se componen de «Sacarina», «Salol», «Fenol» y otros derivados de los ácidos salicílico, fénico y homólogos, que al reintegrarse por desdoblamiento en el organismo, actúan como ácidos sobre el esmalte dentario y le atacan. De ahí que lo que puede ser conveniente para las mucosas perjudicial al esmalte de los huesos de la boca. El célebre químico alemán Berceus (indiscutible autoridad), hablando acerca de los efectos destructores de los ácidos sobre el esmalte dentario, dice: «Los ácidos fuertes disuelven inmediatamente toda la parte calcárea de la dentadura, hasta el extremo de que, poniendo un diente en una solución débil de ácido nítrico, su parénquima queda reducido a un estado de blandura flexible, á una especie de pulpa.» Por esto se comprenderá lo perjudicial que resulta el empleo de dentífricos que en su composición entren ácidos ó productos que se convierten en ácidos por desdoblamiento en el organismo. Así es que puede haber dentífricos que sean muy beneficiosos para los cuidados íntimos de ciertos órganos y para las encías, pero muy perjudiciales para los dientes y muelas. El Licor del Polo cuenta 30 años de historia brillantísima. Se vende por una sola Casa en Madrid (la de D. G. García, Capellanes, 4) 20,000 frascos al mes, venta que ni en 1/30 alcanzan juntos todos los dentífricos extranjeros en España. La composición del Licor del Polo es puramente vegetal; no contiene ácidos ni productos que se conviertan en ácidos por desdoblamiento en la economía, como el «Salol» y otros. El Licor del Polo alcanzó un primer premio (medalla de plata) en el IX Congreso de Higiene Internacional, por su baratura y propiedades eminentemente higiénicas. Tiene sobre su historia, de honoríficos sucesos en su propia nación, miles de atestados espontáneos, y no rebuscados, de ilustres y patrias médicos, que lo prefieren para sus familias á todos los dentífricos. 6 reales frasco en todas las Farmacias y Perfumerías.—Depósito en Barcelona, V. Ferrer y C.



Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la CASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia. Enviase GRATIS una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATO.—BARCELONA. Conviene á todas edades y temperamentos.

LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPACHO EN BARCELONA:

LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cuourulla, 7

Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (Frascos TRIANGULARES). Es el más generalmente recetado por los médicos de todo el Mundo. ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, y EN TODAS LAS FARMACIAS.

MULSION NADAL

con 80 por 100 aceite puro hígado bacalao y glicerosfosfatos é hipofosfitos de cal y sosa. Aprobada y recomendada por el Colegio Médico oficial de Barcelona y analizada por el Dr. Bonet, Catedrático de Farmacia en la Universidad de Madrid. Es alimento, golosina y medicamento tónico y estimulante del desarrollo físico; aumenta la secreción láctea; ayuda al crecimiento de los huesos y salida de los dientes; de efectos positivos en las embrazadas y en la infancia. Es crema fluida, blanquísima y la más agradable (se conserva siempre). Cura la tos, catarros, bronquitis, tisis, escrófulas, linfatismo, raquitismo, debilidad, gota, reumatismo, diabetes, etc., etc. De venta en las principales farmacias.—Depósitos: Dr. Andreu, L. Gaza, J. Uriach y C., S. B. Buñil y C., Hijos de F. Vidal y Ribas, V. Ferrer y C. de Barcelona, y M. Nadal, Tarragona.

ES LA MEJOR

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos. Contra el ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias: JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA — CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS. Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores. Paris, 1^a LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, y TODAS FARMACIAS.

DEPILATORIO "VENUS"

Preparado por la casa J. LL. PRUNÉS
DESPACHO: CALLE DEL GOBERNADOR, NÚM. 6. — BARCELONA

Con una sola aplicación desaparece al momento el vello de cualquier parte del cuerpo, pudiendo usarlo las personas más delicadas, puesto que es reconocido ser completamente inofensivo. Se mandarán prospectos gratis á quien remita una tarjeta con señas. Precio 5 ptas. frasco en todas las perfumerías y droguerías. Se expide certificado por correo á quien nos envíe 6 ptas. en sellos ó otra forma de fácil cobro.

FERROCARRILES DE PARÍS Á LYON Y AL MEDITERRANEO

EXCURSIONES á Turena, á los Castillos de las orillas del Loira y á las estaciones balnearias de la Línea de Saint-Nazaire al Croisic y á Guérande. 1.^a itinerario: 1.^a clase, 86 frs.; 2.^a clase, 63 frs. — Duración: 30 días. París, Orleans, Blois, Amboise, Tours, Chenonceaux y regreso á Tours. Loches y regreso á Tours. Langeais, Saumur, Angers, Nantes, Saint-Nazaire, Le Croisic, Guérande y regreso á París, via Blois ó Vendôme, ó por Angers y Chartres, sin parada en la red del Oeste. 2.^a itinerario: 1.^a clase, 54 frs.; 2.^a clase, 41 frs. — Duración: 15 días. París, Orleans, Blois, Amboise, Tours, Chenonceaux y regreso á Tours. Loches y regreso á Tours. Langeais y regreso á París, via Blois ó Vendôme. Estos billetes se expenden todo el año. — En París, en las estaciones de Orleans (quai d'Orsay) y quai d'Austerlitz y en los Despachos sucursales de la Compañía, y en todas las estaciones de la Red de Orleans. — Con tal que el pedido se haga, al menos, con tres días de anticipación.

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE

Se le entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas — Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.



El JABÓN FLUIDO GORGOT, de hiel de vaca, afrecho y salol, no se enturbia ni da escozor á la piel; blanquea el cutis y lo conserva terso; suaviza las manos, quita granos, rojeces, manchas y las arrugas prematuras de la cara. Usándolo en el baño, preserva á la piel de toda enfermedad contagiosa sarampión, viruela, etc. Precio 2 pesetas frasco en Perfumerías. J. Gorgot; Rambla Flores, 8, Barcelona.

PARA LAS SEÑORAS

El tan molesto y perjudicial Flujo blanco, causa de graves enfermedades de la matriz y á veces de esterilidad, se curan en 15 días con la especialidad del tan acreditado farmacéutico Sanromá. — Mas de 200 ejemplos lo certifican. — Depósito general en su farmacia: Plaza Palacio, 16. — Se remite á provincias, previas 7'50 pesetas.

CALENDARIOS Y DIETARIOS PARA 1901

Grandes tiradas en variedad de clases. — HENRICH y C.^a — Barcelona

Vigor del Cabello del Dr. Ayer

Es el mejor cosmetico

Hace crecer el cabello, Destruye la Caspa,



Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello de Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó rasposo, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC. Ningún producto de perfumería puede compararse al COALTAR SAPONINÉ LE BEUÉ cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás le han hecho admitir en los Hospitales de París. El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS É INEFICACES

PLIEGUES VARIOS SE ACORDEONA, PRISA Y RIZA toda clase de géneros para vestidos y sombreros A. FORASTÉ Calle Fortuny, 8, 3.^a, 2.^a — BARCELONA

ANUSOL

YODORESORCINSULFONATO DE BISMUTO Goedecke & C.^o Leipzig (Alemania)

Remedio de constitución química definida contra las

HEMORROIDES (ALMORRANAS)

y demás afecciones catarrales del recto. Es uno de los desinfectantes más energicos y obra al mismo tiempo sobre las superficies inflamadas, hiperemiadas, húmedas ó supurantes, como un verdadero

ASTRINGENTE Y DESECADOR

produciendo una curación rápida y Libre de toda acción secundaria

Se vende ya preparado en cajas de origen de 12 supositorios, bajo el nombre de

Supositorio haemorrhoidal Anusol con la correspondiente instrucción para su aplicación. De venta en las principales droguerías y farmacias.

Representante y depositario en España:

ALFREDO RIERA É HIJOS RONDA S. PEDRO, 36, BARCELONA

Depósito de productos químicos y farmacéuticos Somatose, Chocolate-Somatose, Thiocol • Siroline, Sucrina, Cristalose •

Para Canastillas, Equipos para novias, Sombreros, Vestidos y Abrigos para niñas, recomendamos la casa C. PUJOLAR, Tapinería, 33, Barcelona.

ENVIOS Á PROVINCIAS Y AMÉRICA

FUERA DE CONCURSO Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

VENTA AL POR MAYOR: HUBERT, Perfumista en BURDEOS y 26, Rue d'Enghien, PARIS

EAU DE SUEZ Vacuna de la boca.

Dentífrico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.



POLVO Y PASTA de SUEZ El único dentífrico que cura los DOLORES DE MUELAS. Depósito: M. DALMEAU OLIVIERE, Paseo Impériale, 5, Barcelona

LEA USTED

Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

Bermosura del Pecho

CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES

las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO Y TERSURA de los PECHOS

Frasco con instrucciones: 7 ptas. Se envía por correo remitiendo 7'50 pts. á Cebrian y C.^a Pueriferías, 18, Barcelona. Farmacia RATTIE, 5, Pte. Verdoso, Paris



Imprenta — Litografía — Fototipia Fotograbado — Encuadernación HENRICH y COMP.^a CALLE DE CÓRCEGA, BARCELONA